

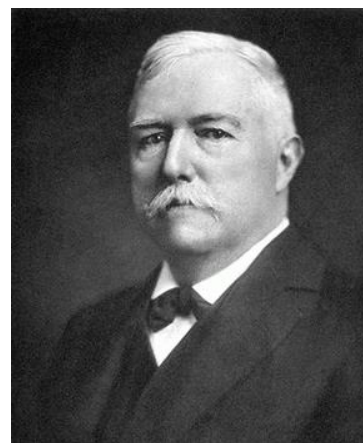
Edward Barnard, pionero de la astrofotografía

(1857-1923, Estados Unidos)

Edward Emerson Barnard fue uno de los astrónomos más hábiles en la observación visual del cielo. Entre sus descubrimientos destacan la estrella de Barnard -'estrella con un movimiento propio más rápido- y la luna Amaltea de Júpiter.

Nació en 1857 en Tennessee, Estados Unidos. Su padre murió tres meses antes de su nacimiento, por lo que creció en una familia empobrecida y no pudo permitirse una buena educación.

A los nueve años comenzó a trabajar (durante 16 años) como ayudante de un fotógrafo, allí nació su curiosidad por la fotografía y, un poco más adelante, por la astronomía.



En 1876, se empezó a interesar por la astronomía y fabricó un telescopio. Pasaba gran parte de su tiempo libre observando el cielo mientras escribía lo que veía y desarrollaba su capacidad de dibujar imágenes telescópicas.

En 1877, conoció a Simon Newcomb, un astrónomo profesional, quien le convenció de que para trabajar en la astronomía tenía que estar bien formado sobre todo en el campo de las matemáticas. De este modo Barnard dedicó su tiempo libre a estudiar contratando tutores de matemáticas.

En 1881 descubrió dos cometas, pero como no conocía ningún medio formal para anunciar los dos descubrimientos, nunca fue reconocido oficialmente (no se duda de la validez del descubrimiento). En la década de 1880 se recompensaba con 200 \$ el descubrimiento de cada cometa. Barnard descubrió ocho y con el dinero se pudo construir una casa.

Sus trabajos llamaron la atención a otros astrónomos aficionados de Nashville, quien colectivamente recaudaron suficiente dinero para dar a Barnard una beca para la Universidad Vanderbilt, donde se graduó con 30 años. Poco después comenzó a trabajar en el Observatorio Lick.

En 1892 observó una nova, y al comprobar que era una nube gaseosa dedujo que se trataba de una explosión estelar; Ese mismo año, trabajando con el telescopio refractor del Observatorio, descubrió la quinta luna de Júpiter, Amaltea.

Su fama como observador escrupuloso le llevó a trabajar en el Observatorio Yerkes donde pudo efectuar varias observaciones y estudios con el mayor telescopio del mundo de la época.

Dotado de una vista muy aguda llegó a observar cráteres sobre la superficie de Marte, pero no publicó este descubrimiento por miedo a hacer el ridículo; sus mapas visuales de los satélites jovianos no fueron igualados hasta mediados del siglo pasado por las sondas espaciales.

Durante el resto de su vida estudió cúmulos estelares, nebulosas, estrellas variables, la periodicidad de éstas, su movimiento propio y sus distancias (que resultaron ser muy grandes).

En 1916 descubrió una débil estrella roja dotada de un elevado movimiento propio anual: la estrella de Barnard. Murió en 1923 en Wisconsin.